



Las Tres Panamá: ¿Cómo Integrarlas?

Por: Manuel Castillero

La posición geográfica del país y la adopción de un conjunto de políticas a lo largo de décadas ha dado pie a un exitoso modelo económico como lo es el caso Panamá: Se trata de una economía que se ha ido tejiendo en torno a un eje canalero reforzado por una moderna red de infraestructura que conforma una red logística integrada por puertos, aeropuertos, una línea ferroviaria y carreteras.

Con los años esta vocación de servir competitivamente al comercio exterior se ha venido perfeccionando a través de un moderno Centro Bancario Internacional, una Zona libre de Colón y otra serie de actividades conexas. Todos estos factores convergen para crear una de las economías más modernas de la región que a su vez ha dado origen particularmente a una innovadora economía urbana.

Desafortunadamente estos avances contrastan con el marcado retraso que padecen las zonas rurales y comarcales indígenas que parecieran hasta el momento haber evolucionado al margen de esa otra Panamá.

Y es que mientras se han desarrollado políticas que han promovido el avance de una región, han carecido las políticas que logren una mayor integración de lo que algunos denominan las Tres Panamá, es decir la Panamá Urbana, la del interior (costa pacífico) y la indígena (costa atlántico).

Las estadísticas confirman este desbalance: la población urbana representa más del 60% de la población total pero genera casi el 90 % de la actividad económica. Lo preocupante es que, de no tomarse medidas esta tendencia podría reforzarse con toda la secuela de problemas que ello acarrea. Por ejemplo se agravaría aun más la congestión vial y el acceso de la población a servicios básicos como agua, luz y alcantarillado.

Una política efectiva para amainar estos contrastes consiste en inducir un mayor desarrollo en estas áreas no urbanas redistribuyendo parte de la inversión hacia ellas para facilitar la comunicación física y las telecomunicaciones.

Es decir, se requiere un Plan Maestro que se centre en reforzar en áreas estratégicas el desarrollo de infraestructura física que incluya el sistema de carreteras (vía principal, secundarias y de penetración), el sistema de cabotaje (puertos internos), el mejoramiento y ampliación de aeropuertos con capacidad para vuelos internos e

internacionales, así como el desarrollo de la red de agua potable, disposición de desechos sólidos y recolección de aguas servidas.

Otro aspecto pendiente es reforzar un modelo de gestión que se centre más en los gobiernos municipales o autoridades locales los cuales naturalmente son más sensibles a los problemas de las comunidades y en todo caso podrían estar en mayor capacidad para atender de forma inmediata y efectiva las necesidades de esas poblaciones.

Además, se necesita dotar a estas instancias de dos facultades a saber: mejorar su capacidad gerencial para atender esas necesidades --y hacerlo de manera transparente--, y aumentar sus recursos presupuestarios lo cual demanda transferencias de fondo del Gobierno Central.

Por otro lado se cuenta con las actividades del turismo que han revertido en parte este desbalance, pero se necesita que más panameños y especialmente los de menor ingreso se integren a este sector mediante la capacitación y formación de micro y pequeñas empresas dedicadas a la atención de los turistas que constituyen importantes fuentes de ingreso.

Así mismo, tendría que reorientarse el modelo agrícola buscando una mayor integración entre la producción nacional y la demanda internacional a objeto de agregar valor a la actividad y elevar el ingreso de los productores mediante la promoción de las exportaciones. Por último, en el aspecto de la integración de las comunidades indígenas se requiere además de una política de respeto hacia los valores de estos grupos sociales, que se refuerce la calidad y cobertura de los servicios básicos como la salud, educación, electricidad, agua potable, telecomunicaciones, entre otros, para que puedan integrarse satisfactoriamente a la actividad económica con apoyo del estado que podría canalizarse a través de las instituciones que impulsan las microempresas.

Artículo de Interés, escrito por un economista del Centro Nacional de Competitividad